

## LECCION V.

*Marcha Cortés á México.—Camino de Jalapa.—Llegada á Tlatlauquitepec.—Recibimiento de los españoles.—Salida para Tlaxcala.—Embajadores de Cortés al Senado.—Resolucion de éste.—Combates con los tlaxcaltecas.—Xicotencatl.—Fuerte del Tzompantepec.—Nueva embajada mexicana.—Entrada de los españoles en Tlaxcala.—Sucesos allí ocurridos.—Salida para Cholula.*

¿Cuándo emprendió Cortés su marcha á México?

El 16 de Agosto de 1519, dejando la colonia de Veracruz resguardada por cincuenta hombres al mando de Juan Escalante y despues de renovar la alianza con los caciques totonacas.

¿De qué constaba la fuerza de Cortés?

De cuatrocientos quince soldados, diez y seis caballos, doscientos indios que llevaban los cañones y bagajes, algunos grupos de tropas toto-

nacas, y cerca de cincuenta indios de la nobleza de aquella nacion, que servian al jefe español como de rehenes al propio tiempo que de guías.

¿Por dónde emprendieron la marcha?

Por el camino que conduce á Jalapa, en cuyas asperezas se suavizaban las grandes fatigas de los españoles con los pintorescos paisajes de aquellas vírgenes y majestuosas montañas y floridas praderas, cuya vegetacion tropical los tenia encantados. Allí vieron por primera vez llenos de admiracion el soberbio Citlaltepctl, ó Pico de Orizaba, cubierto de eterna nieve, lo mismo que el Cofre de Perote, y las innumerables poblaciones ocultas entre las selvas espesas de sus faldas.

¿A dónde llegaron en seguida?

Despues de caminar cuatro dias llegaron á una populosa ciudad, que aun conserva hoy su importancia política y ha sido uno de los mas ricos curatos de Puebla, en la sierra del Nordeste: llámase Tlatlauquitepec. (En la época de la conquista se llamaba Xocotla.) Habia allí muchos *teocallis* ó templos, y el cacique ó señor de la tierra que era á la sazón *Olintetl*, habitaba en un gran palacio. La poblacion excedia de veinte mil habitantes, y tenia además una guarnicion de cinco mil soldados mexicanos.



¿Cómo recibió *Olintell* á los españoles?

Con frialdad, ignorando en que disposicion estuviese para con ellos el soberano de México; pero les dió alojamiento y víveres y tuvo luego con Cortés una entrevista en que el capitan español le exigía se sometiese al monarca de Castilla y le diése oro en tributo, á todo lo cual se negó el cacique con altivez al principio, si bien despues dió algunos regalos, y negóse tambien á abrazar la fé catolica, como pretendia Cortés, queriendo aun hacer uso de la fuerza lo que resistió el prudente Padre Olmedo.

¿Qué determinó entónces Cortés?

Seguir su camino para Tlaxcala donde su astucia se proponia sacar las ventajas que le ofrecia la enemistad de aquella gran república con el imperio mexicano.

¿Qué hizo al efecto?

Mandó cuatro nobles cempoaltecas en calidad de embajadores para solicitar del Senado el permiso para atravesar por su territorio, y en seguida, para ganar tiempo, salió con su tropa, siendo bien acogido en todos los lugares por donde pasaba.

¿Cómo desempeñaron su comision los embajadores?

Llegaron á la república tlaxcalteca, regida entónces por Xicotencatl, Maxiscatzin, Tlehuexolotzin y Citlalpopocatzin, y fueron cortés y hospitalariamente recibidos: instruida la ciudad del objeto de su llegada y de la aproximacion de los españoles, entró en grande alarma. El Senado escuchó el mensaje de los embajadores, reducido á la manifestacion de sentimientos afectuosos, de parte de Cortés, á la solicitud de pasar á México por Tlaxcala, y á ofrecer á ésta su auxilio para combatir contra los aztecas.

¿Qué resolvió el Senado?

Dividido se hallaba en opiniones. Maxiscatzin aconsejó admitir aquel auxilio: el anciano Xicotencatl manifestó su desconfianza por aquellos extranjeros acompañados de fuerzas que obedecian á México: el senador Temilolealt dió por último su parecer, que fué adoptado, de que se contesase á Cortés afirmativamente y en terminos amigables, en tanto el jóven y aguerrido Xicotencatl, general del ejército de la República salia, no con fuerzas tlaxcaltecas sino otomites, á bafir á los españoles para disculparse, caso de pérdida, con no haber sido la república, sino fuerzas estrañas, las que presentaban resistencia.

¿Qué era entretanto del ejercito español?



Había adelantádose ya hasta penetrar en tierras de Tlaxcala, cosa que le fué fácil, porque la gran muralla que la defendía estaba á la sazón abandonada. A poco andar se encontraron con indígenas armados entre los bosques y tuvieron que sostener combate en que vencieron los españoles. Después de ésto volvieron los embajadores cempoaltecas á avisar á Cortés que tenía el permiso para entrar en la república.

¿Qué hizo Cortés después de aquel encuentro?

El 4 de Setiembre prosiguió su marcha, yendo el pequeño ejército en el mejor orden y bien apercebido para cualquiera sorpresa: á poco andar tuvo en efecto que combatir con una avanzada de los indios por perseguir á los cuales se encontró en estrecho desfiladero, donde ni la caballería ni la artillería podían maniobrar, y allí se le presentó un grueso cuerpo de ejército mandado por Xicotencatl el jóven, que en medio de salvajes gritos, al son de extraños instrumentos bélicos y con ímpetu formidable se arrojó sobre los españoles en terreno tan desventajoso para éstos, que por poco perecen todos, y da fin allí la empresa de la conquista.

¿Qué partido tomó el bizarro Cortés?

Ayudado eficazmente por la intrépida Marina

que alentaba con ardientes palabras á los ya desmoralizados indígenas aliados, y esforzando el general á los suyos con la voz y el ejemplo, llegó hasta una llanura donde con la artillería y caballería aterró á los tlaxcaltecas que hubieron de retroceder aunque en buen orden.

¿Qué posición ocupó entonces Cortés?

Retiróse al cerro que se llama Tzompantepec, (1) en cuya eminencia había una especie de fortaleza ó torre desde donde se podía observar al enemigo. Allí Cortés puso en libertad á algunos prisioneros, con el objeto de que fueran á proponer la paz á sus compatriotas.

¿Qué resultado dió esa medida?

Los comisionados volvieron á decir á Cortés, que Xicotencatl venía sobre él de nuevo con un ejército mucho mayor que el que acababa de ser derrotado, y que por orden del Senado, venía á librar la suerte de la república en una gran batalla, después de la cual se prometía Xicotencatl sacrificar á los blancos, y comer su carne en un festín.

¿Qué efecto produjeron tales noticias?

El mayor pánico en los españoles, al grado de

(1) Al pié de este cerro se halla en el día el pueblo de San Salvador Tzompantepec ó de los comales.



confesarse todos con el Padre Olmedo en la noche de aquel día, persuadidos de que al siguiente debían morir: pero Cortés con ánimo heroico pasó revista á sus soldados en la mañana del día 6; inflamó de nuevo los desmayados espíritus con una elocuente arenga; y con increíble denuedo, en vez de esperar el asalto de las huestes de Xicotencatl, tomó la iniciativa yendo á atacarlas en su propio campo.

¿Qué número de hombres tenía el intrépido jóven tlaxcalteca?

Se ignora á punto fijo, y varían mucho las relaciones: pero se cree generalmente que en la anterior batalla llevaba mas de treinta mil, y en esta de que vamos hablando, cosa de cincuenta mil hombres divididos en cinco cuerpos. Entre ellos iban muchos nobles y famosos guerreros, vestidos con sus mejores ropas y vistosos arreos: la muchedumbre blandía sus armas, ostentando sus estandartes entre los que descollaban el de la república, que era una águila de oro, y el de los Xicotencatl, que consistía en una garza blanca sobre una peña. Aquella masa compacta de bravos guerreros se lanzó contra el puñado de conquistadores, y trabóse un sangriento combate.

¿Por quién quedó la victoria?

Por Hernan Cortés y los suyos, á causa de que la artillería con sus desconocidos y formidables estragos diezmó á los tlaxcaltecas y los aterró, sin que pudieran contrastar el empuje de los Castellanos por su falta de táctica y por el desorden en que entraban desde luego en estos encuentros. A pesar de ello, pudieron entónces haber concluido allí los europeos, al cabo de los furiosos choques que tuvieron, si no hubiera sido porque dos jefes, uno por venganza y otro por seguir el ejemplo de éste, abandonaron á Xicotencatl en lo mas crítico, y desertaron del campo traidoramente, lo que obligó á los fieles y patriotas que quedaban á retirarse, dando el triunfo á Cortés.

¿Qué providencia tomó éste?

Se retiró á su ventajosa posición de Tzompan-tepec, mandando desde luego otra embajada al Senado para ver si lograba hacer las paces con los tlaxcaltecas. Maxiscatzin trataba de que se acogiesen las propuestas del jefe español; pero el pueblo y el ejército estaban llenos de furor y de ideas de venganza, especialmente el denodado y altivo jóven Xicotencatl. Consultóse en tal extremidad á los sacerdotes: éstos dijeron que los extranjeros, como hijos del sol, no podían ser vencidos durante el día. El Senado mandó que



Xicotencatl los batiere de noche: iba á darse un asalto al fuerte mencionado; pero Cortés, que estaba siempre alerta, salió á tiempo con los suyos y á su simple vista huyeron los atemorizados indígenas, no sin que en ellos se hiciese espantosa carnicería.

¿Desistió Xicotencatl de sus planes de exterminar á los extranjeros?

No, apeló todavía á otro medio de defensa. El Senado de Tlaxcala habia recibido otra embajada de Cortés, proponiéndole la paz, y envió cuatro nobles contestando que la admitía; pero Xicotencatl detuvo á éstos y en su lugar mando cincuenta espías que con pretexto de obsequiar al general enemigo se informasen del estado de su gente.

¿Qué hizo Cortés?

Sospechando de lo que se trataba, mandó cortar las manos á los espías y volverlos á los tlaxcaltecas, quienes al ver tamaño rigor, quedaron aterrados, desistieron de la defensa, y dejaron pasar á los nobles de la embajada.

¿Qué ocurrió á ese mismo tiempo?

La llegada de otra embajada compuesta de cinco nobles mexicanos á quienes enviaba Moctezuma con un nuevo regalo para Cortés, y con

encargo de felicitarle por sus victorias y ofrecerle de su parte su amistad y el pago de un tributo anual para el rey de España, á condicion de que los españoles no fuesen á México, donde sin duda perecieran á manos del pueblo enfurecido.

¿Qué efecto produjo esto en Cortés?

Contrario al que se proponia Moctezuma. Cortés en su sagacidad comprendió el miedo de aquel monarca, y decidió al punto aprovechar la ocasion de ir á derribar su ya vacilante trono. Así es que se apresuró á salir del fuerte de Tzompan-tepec, despues que se celebró allí la misa en presencia de los nobles tlaxcaltecas, y emprendió su marcha para Tlaxcala.

¿De qué manera entró en ésta?

Acompañado de los nobles de la república, de los embajadores mexicanos, de los aliados totónacas y de mas de quinientos tlamanes (1) ú hombres de carga que le enviara el Senado para conducir sus cañones y demas objetos de guerra. Tlaxcala hizo las mayores demostraciones de regocijo. Las calles y casas se adornaron con arcos y festones de yerbas y flores; el pueblo salió en numerosa y engalanada muchedumbre, can-

(1) Tlamemes, mejor dicho. "Cargadores."



tando y bailando al son de sus instrumentos músicos; los sacerdotes quemaban aromático incienso, y las mujeres ofrecían á los guerreros Castellanos ramos de exquisitas flores. Era esto el 22 de Setiembre de 1519.

¿Qué otra cosa ocurrió en esa memorable entrada?

La gran comitiva se dirigió al suntuoso palacio del anciano Xicotencatl, que á pesar de su avanzada edad hizo los honores de la hospitalidad á Cortés y los suyos, dándoles un banquete en señal de alianza; las mismas demostraciones se repitieron por otros jefes de la república, y pueblo y ejército se entregaron por algunos días al goce de aquellas fiestas.

¿Qué suceso muy notable ocurrió también entonces?

El bautismo de algunas doncellas nobles tlaxcaltecas, cinco de las cuales, entre ellas una hija de Xicotencatl y otra de Maxiscatzin, se dieron por esposas á Alvarado y Velazquez de Leon, Olid, Sandoval y Alonso de Avila.

¿Qué determinó Cortés á propósito del culto católico?

Quería que todos aquellos idólatras lo abrazasen sin demora, y los tlaxcaltecas no se oponían

á adorar una nueva divinidad, con tal que les dejaran sus ídolos, especialmente el de la diosa Matlalcueye y del dios Camaxtle. Cortés trataba de aniquilarlos á todos de una vez, pero el Padre Olmedo le aconsejó evitase las medidas violentas, asegurando que más se conseguiría con la persuasión, como sucedió en efecto. Cortés mandó entonces erigir un altar en Tlaxcala al Dios verdadero colocándose en él una gran Cruz.

¿Qué acaeció durante la permanencia de los españoles en Tlaxcala?

Llegó de México otra embajada trayendo á Cortés nuevos regalos é insistiendo en disuadirlo de su viaje, ó en que por lo ménos se separase de la alianza con los tlaxcaltecas, antiguos é irreconciliables enemigos de México. Así éstos nuevos embajadores, como los que ántes habían llegado á Tzompantepec, se expresaban muy mal de los tlaxcaltecas, pintando al vivo su perfidia, y concluían por instar á Cortés los abandonase y fuese á Cholula. Los tlaxcaltecas á su vez que odiaban á sus enemigos los cholultecas, como aliados de los mexicanos, sugerían á Cortés la determinación de ir á Huejotzinco.

¿Qué resolvió el general español?

Pasar luego á Cholula con seis mil aliados



tlaxcaltecas, la gente de carga que se le ofreció, algunos nobles de la república, y los embajadores de México, que también le siguieron.

## LECCION VI.

*Entrada en Cholula.—Nuevos embajadores de México.—Conspiración descubierta y atroces venganzas contra los indios.—Medidas posteriores.—Temores de Moctezuma.—Otros embajadores suyos.—Viaje á México.*

¿De qué manera fueron recibidos los españoles en Cholula?

Con demostraciones parecidas á las de Tlaxcala, saliendo á encontrarlos los principales señores, y dándose desde luego á los recién llegados alojamiento en el atrio del gran templo ó teocalli, de que hemos hablado en otra parte, y en los edificios inmediatos á él.

¿Qué aconteció al cabo de algunos días?

Llegó una nueva embajada de México, que

después de hablar con el general español y de conferenciar con los otros embajadores que habían venido primero, abandonó misteriosamente la ciudad.

¿Qué coincidencia notó Cortés á la salida de esos nuevos embajadores?

La de que los cholultecas cambiaron inmediatamente de conducta, comenzando á negar á los españoles las atenciones de su hospitalidad y á escasearles los víveres. Advirtió así mismo que en la ciudad había preparaciones hostiles, pues se le hizo saber por sus aliados indígenas que los cholultecas acopiaban piedras y plantaban muchas estacas con el objeto de inutilizar los movimientos de los caballos. Notóse además la salida de las mujeres y niños y supose que venía un gran ejército de mexicanos á obrar en combinación con los de Cholula. Finalmente una señora descubrió á D<sup>a</sup> Marina el proyecto que había, de acabar con los españoles y ésta lo participó luego á Cortés.

¿Qué hizo éste en tan grave conflicto?

Viéndose traidoramente reducido á aquella extremidad, citó una junta de guerra y en ella se resolvió no dejar á Cholula sin hacer un terrible escarmiento, de funesta recordación en la



historia de la conquista, pero que debe ser juzgado por una recta crítica trasportándonos al tiempo en que sucedió, y poniéndonos en la situacion de los españoles, y no apreciando las circunstancias de aquella época por las ideas y sentimientos que felizmente reinan ahora.

Pues ¿qué célebre venganza tomó Cortés?

Fingiéndose que iba á salir de la ciudad, consiguó que le diesen muchos víveres, é hizo reunir en el átrio á los principales señores y muchas tropas de los cholultecas; estando allí, dióse la señal convenida, y al punto hicieron los españoles una espantosa carnicería é incendiaron muchos templos y casas, pereciendo como seis mil cholultecas. Los de Tlaxcala hallaron ocasion de vengarse de éstos, y compartieron con los españoles, destrozando á sus antiguos enemigos, el furor del ataque, y el rico botin de aquellos desventurados.

¿Qué dispuso luego Hernan Cortés?

Publicar un indulto, en cuya virtud quedaron libres los nobles escapados de la matanza, y que estaban como prisioneros, y volvieron á sus hogares los fugitivos cholultecas, restableciéndose la paz y la confianza. Cholula se sometió así á la corona de España, y comenzó á darse á conocer á

los indios la religion, plantándose la Cruz en el templo mayor de la gran pirámide y dando todo esto por resultado la reconciliacion entre Cholula y Tlaxcala.

¿Qué supieron entónces los embajadores mexicanos?

Que Cortés sospechando que la emboscada que se le preparó en Cholula era obra de Moctezuma, habia resuelto marchar luego á México y tratar tambien á sus habitantes como enemigos. Negaron los embajadores aquella especie y dijeron ser la traicion á cargo esclusivo de los cholultecas. De acuerdo con Cortés fué uno de ellos á exponer las quejas de éste á Moctezuma, y al cabo de una semana vino otra nueva embajada con magníficos regalos y las disculpas del rey azteca.

¿Qué observó la penetracion de Cortés?

Que aquellas terribles lecciones habian producido el resultado de levantar el corto ejército español y el crédito de su jefe en el ánimo de los habitantes de aquellas grandes comarcas. Estas hacian expresivas demostraciones y cuantiosos regalos: temerosas de la suerte de los cholultecas buscaban la proteccion de los extranjeros,



y no ocultaban ya el deseo de sacudir el yugo de Moctezuma.

¿Qué otra cosa averiguó Cortés?

Que el rey de México había mandado obstruir el camino mas corto hácia la capital con fosos y estacadas; pero el general español, triunfante en tantos encuentros, y dueño de tantos elementos políticos y militares, despreció los nuevos obstáculos y emprendió por fin su marcha á la rica y celebrada Corte, pasando por entre las altas montañas del Popocatepetl é Ixtacihuatl. Seguian á los españoles seis mil tlaxcaltecas, algunos cholultecas y huejotzincas. Los primitivos aliados totonacas dejaron á Cortés temerosos de las venganzas de Moctezuma.

## LECCION VII.

*Camino entre los volcanes.—Diego de Ordaz.—Vista del valle de México.—Consternacion del rey azteca.—Medidas que tomó Cuiclatlhuatzin y Cacamatzin.—Determinacion de recibir de paz á los conquistadores.—Llegan á Ixtapalapan.—La nobleza mexicana los encuentra en Joloc.—Encuentro con Moctezuma.—Demostraciones entre éste y el jefe español.—Entrada en la capital.—Alojamiento en el palacio de Axayacatl.—Medidas de Cortés.*

¿A que punto llegó él ejército conquistador?  
A la cima del monte llamado Ithualco, que se halla entre los volcanes, donde encontró alojamiento en unas grandes casas.

¿Qué hazaña ejecutó Diego de Ordaz?

Subió con nueve españoles á la elevada cumbre del Popocatepetl, aunque no logró observar el cráter por que la nieve se lo impedía; y tan atrevida ascension acabó de llenar de asombro á los naturales del país.



¿Qué descubrieron á poco las tropas de Cortés?  
 El hermosísimo y extenso valle de México á cuya vista se llenaron de admiracion y de entusiasmo, viendo tan pintoresco panorama como si fuera la tierra prometida, en la que iban á hallar próximamente la recompensa de tantas fatigas y á labrar su soñada felicidad. Al ver los anchos y deliciosos lagos rodeados de espesos bosques y la multitud de ciudades, entre las cuales descollaba como una reina la floreciente Tenochtitlan, algunos españoles apellidaron á México: "La Venecia de los aztecas."

¿Qué hacian los pueblos al paso de los españoles?

Los recibian con demostraciones de admiracion y de afecto, presentándoles regalos; y cual si se tratase de sus libertadores, les exponian sus quejas contra Moctezuma, manifestando la enormidad de tributos con que los cargaba, y el despotismo con que les arrebatava sus hijos para el ejército, y sus hijas para entregarlas á las gentes de la corte. Estas demostraciones y quejas acabaron de hacer comprender á Cortés que, sin dificultad derribaria luego el trono del rey azteca.

¿Qué hacia éste entre tanto?

Poseido de la mayor consternacion desde que

supo el desastre de Cholula, y mas y mas triste por la recepcion que hacian los pueblos á los extranjeros, y por otros funestos presagios de la próxima ruina del imperio, se encerró por algunos dias en el palacio que llamaban Huitlaucamecatl, para aplacar á los dioses con ayunos y penitencias; pero inútilmente imploró el auxilio de aquellos vanos simulacros, y en vano interrogó á los oráculos por medio de sus falsos sacerdotes.

¿Qué partido tomó en vista de eso?

Siguiendo su sistema de pusilanimidad, envió de nuevo á Cortés un regalo mas esplendido que los anteriores, y tornó á suplicarle no viniera á la corte, ofreciéndole en cambio pagar un tributo anual de reconocimiento al monarca español, y dar á Cortés cuatro cargas de oro, y una para cada uno de sus soldados. Cortés dió las gracias y manifestó á los embajadores que "no se volveria sin cumplir las órdenes de su soberano."

¿Qué sucedió miéntras volvía la embajada?

Celebró Moctezuma un consejo para ver qué resolucion se habia de tomar en aquella terrible crisis. Halláronse presentes en él, Cacamatzin, rey de Texcoco y Cuitlahuatzin, señor de Iztapalapan y hermano de Moctezuma. El segundo aconsejaba la resistencia á todo trance, y el pri-



mero opinó por recibir de paz á los que se decían embajadores del soberano español.

¿Qué consejo adoptó Moctezuma?

El de Cacamatzin, y lo nombró desde luego representante suyo para que fuese á recibir á Cortés y sus gentes y los condujese á la corte con instrucción sin embargo de hacer el último esfuerzo por disuadir á aquel de su intento. El prudente y esforzado Cuitlahuatzin, viendo la ruina del imperio en semejante paso, hízolo advertir á Moctezuma; pero éste, viéndose, como dijo, desamparado de los dioses, se entregó á su destino.

¿Dónde se hallaba á la sazón Cortés?

En el pueblo de Ajotzinco, á orilla del lago de Chalco hácia el Sur, habiendo venido por *Amecamecan* y *Tlalmanalco*. Allí fué donde se presentó el rey Cacamatzin en compañía de varios nobles y no pocos vasallos aztecas y texcocanos: así el representante de Moctezuma como su séquito alarmaron á los españoles, quienes consideraron por su pompa todo el poder de que dispondría el rey de México. Cortés no manifestó tales temores, y despues de recibir convenientemente esta nueva embajada, le dió la misma respuesta que á las otras.

¿Qué hizo entonces el rey texcocano?

Regresó á Méxicó con los suyos, diciendo á Cortés, que le esperaba en la gran ciudad, y dejóle algunos nobles de su séquito para que le acompañasen en su viaje á aquella.

¿A dónde pasó Cortés en seguida?

A Cuitlahuac, ciudad entonces muy hermosa y poblada que estaba en un islote del lago de Chalco. Recibióse allí bien á los conquistadores; y por el señor de aquel lugar, que se alió desde luego á Cortés, supo éste la consternacion en que se hallaba Moctezuma, confirmó la noticia del desafecto de sus pueblos, y adquirió la del camino mas corto y fácil para ir á México.

¿Cuál era ese camino?

El que conducia á Iztapalapan ó Iztapalantonco, donde salieron á encontrar á Cortés los dos hermanos Ixtlilxochitl y Coanacotzin, príncipes de la casa de Tetzcuco, con parte de la nobleza acolhua y muchas gentes de armas. Era señor de Iztapalapan Cuitlahuatzin, y en aquel lugar tambien recibieron los españoles hospitalaria acogida y muchos obsequios del dicho Cuitlahuatzin y de su hermano Matlatzincatzin, señor de Coyohuacan.

¿Cuándo salió Cortés para México?

Al siguiente día, 8 de Noviembre de 1519, me-



morable en la historia de nuestro país. El camino de Iztapalapan á México, de una lonjitud de poco mas de dos leguas, estaba cortado de trecho en trecho por siete canales para el paso de las canoas y sobre cada uno de aquellos habia un puente levadizo.

¿Qué ciudades vieron á su paso los conquistadores?

Las muy pintorescas de Mexicaltzinco, Colhuacan, Huitzilopochco, Coyohuacan y Mixcoac, situadas á la orilla del lago, y cuyos encantos hacian crecer la admiracion de los europeos.

¿A qué punto llegaron éstos á continuacion?

Al que llamaban los naturales *Joloc*, distante como media legua de Iztapalapan y que dividia los caminos de México y Coyohuacan. En Joloc, que era un fuerte, dió encuentro á los españoles una grande y lucidísima comitiva de nobles mexicanos, destinada á acompañar á Cortés á la capital, y que le hizo de parte de Moctezuma una salutación y las acostumbradas reverencias, ordenándose en seguida la marcha.

¿Qué supo Cortés ya cerca de la ciudad?

Que Moctezuma en persona venia á encontrarlo, como en efecto apareció ricamente ataviado, conducido en hombros de cuatro nobles perso-

najes, y bajo de un gran quitasol de plumas verdes salpicadas de oro: seguíanle mas de doscientos nobles tambien lujosamente vestidos, y cuando llegó cerca de donde estaba Cortés bajó de las andas y apoyado en Cacamatzin y Cuitlahua se dirigió al general, quien á su vez habia bajado del caballo. Inclínose ante Moctezuma y se llegó á él para ponerle al cuello un cordon de oro con cuentas de vidrio que recibió el rey. Cortés iba á abrazarlo, mas Cacamatzin y Cuitlahua se lo impidieron.

¿Qué pasó despues?

Hubo de parte de uno y otro demostraciones afectuosas y dijéronse palabras de mutuo reconocimiento. Moctezuma correspondió al regalo de Cortés con dos collares de nácar y grandes figuras de oro, y hecho esto, regresó á México con el rey de Texcoco, y encargó á su hermano Cuitlahuatzin condujese á los españoles al alojamiento que se les habia preparado.

¿Qué hallaron los españoles al entrar en la capital del Anáhuac?

Nuevos y mayores motivos para llenarse de admiracion al contemplar su grandeza, sus magníficos edificios, las grandes plazas, teocallis y vistosos jardines y el crecidísimo número de ah-



bitantes que llenaba las calles y coronaba las azoteas.

¿A dónde fueron llevados?

Al gran palacio en que habitó un tiempo el rey Axayacatl: en él los aguardaba Moctezuma, quien al llegar Cortés le presentó un vaso con flores, púsole al cuello una valiosa cadena y tomándole de la mano lo introdujo á una espaciosa sala, hízole sentar en un reclinatorio tapizado de ricos algodones, y diciéndole cordiales frases, se retiró, ofreciendo volver luego. Con una salva de artillería, quizá mas para infundir terror que para otra cosa, despidió Cortés al rey de los mexicanos.

¿Qué hizo en seguida el conquistador?

Mandó alojar en aquel cómodo y vasto edificio á las tropas españolas é indígenas aliadas, situó convenientemente sus guardias y cañones, fortificó el palacio, prohibió á los soldados salir de él, y tomadas todas sus medidas asistió con los suyos al gran banquete que le dieron sus huéspedes.

¿Qué determinó Cortés despues del banquete?

Que se hiciese otra salva de artillería, para acabar de amedrentar á los mexicanos con la idea de los estragos que podían causar aquellas desconocidas máquinas de guerra.

## LECCION VIII.

*Visitas entre Moctezuma y Cortés.—Situacion y extension de México.—Templo mayor.—Cortés se apodera del monarca.—Alarma del pueblo.—El señor de Nautlan: suplicio de éste y otros indígenas.—La nobleza mexicana.—Esfuerzo y resolucion de Cacamatzin.—Cae en una celada y es reducido á prision.—Igual suerte corren otros señores y principales del reino.*

¿Qué pasó despues del banquete de que hablamos?

Fué Moctezuma acompañado de muchos de sus nobles á visitar á Cortés como le habia ofrecido, llevándole al mismo tiempo nuevos regalos consistentes en varias curiosas manufacturas de pluma y gran cantidad de trajes de algodón.

¿Qué hizo Cortés en aquella visita?

Manifestó ser enviado del monarca mas grande de Europa, y el deseo de que entre éste y el rey